

IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA EN CHILE

Al servicio de la esperanza



Conferencia Pastoral Iglesia Evangélica Luterana en Chile – IELCH

Estimados ciudadanos y ciudadanas, un saludo fraterno y solidario para cada uno y una de ustedes. Como conferencia Pastoral de la Iglesia Evangélica Luterana en Chile nos dirigimos a ustedes para invitarlos a continuar en el camino de la participación e incidencia pública, para que la justicia y el bien común se hagan presentes en nuestro país.

Por eso, las y los invitamos a participar y a ir a votar en estas elecciones del 21 de noviembre, confiando en el futuro de nuestro país, tal como nos recuerda el profeta Jeremías: “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el buen Dios—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza (viva)”, Jeremías 29, 11.

En las próximas horas los ciudadanos y ciudadanas de todos los pueblos hermanos de Chile, resolverán en las urnas —conscientes del deber y del derecho a decidir— sobre nuestros dilemas sociales y políticos. Al mismo tiempo, es en el corazón humano de todos nosotros y nosotras, donde está la clave para superar la amenaza del totalitarismo y valorar la naturaleza salvadora de la belleza y armonía humana, que es un don de Dios.

Como personas creyentes en la trascendencia, también escuchamos a quien —en un tránsito crítico de su vida— llegó a decir: “Si Dios no existe todo está permitido” (Fiódor Dostoyevski). No obstante, compartimos la búsqueda de sentido que acompaña a la esperanza, la justicia, y a nuestra consciencia.

Por eso, es que este domingo daremos la bienvenida a un Chile nuevo, a un Chile más luminoso. Todo ello es posible si todos nuestros sentidos, pero especialmente nuestros corazones, salvan el bien común, la esperanza, y alejan los odios, la codicia, y la estrechez del materialismo que conducen tanto al naufragio interior como al social.

Con fe en Chile, construyamos, una vida digna para todos y todas. Elevando el sufragio universal —el VOTO— a un derecho virtuoso y liberador para la concreción de nuestros sueños y anhelos para Chile.

¡Que el buen Dios nos acompañe!

Santiago, noviembre 19 2021